



**Forest Peoples
Programme**

Consultado en:

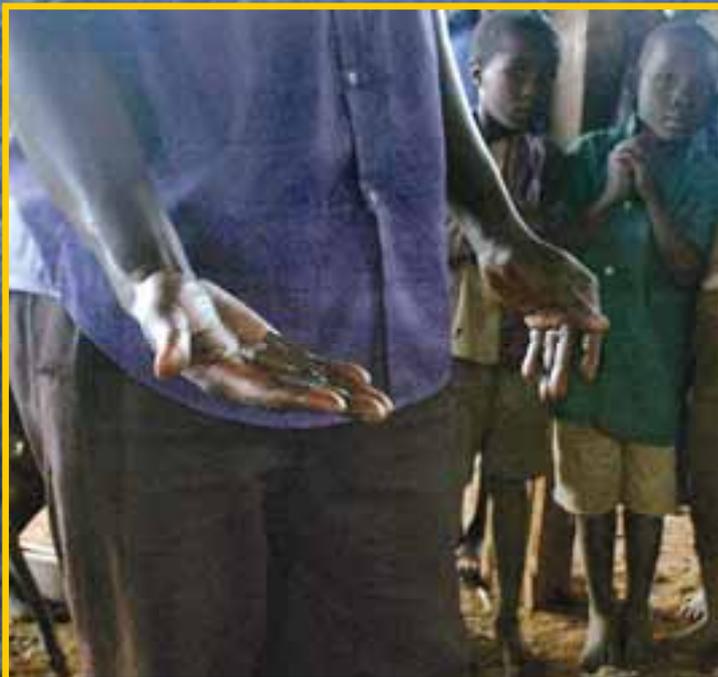
http://www.forestpeoples.org/sites/fpp/files/publication/2010/01/avoideddeforestationredjun07sp_0.pdf

Fecha de consulta: 09/04/2013.

**Tom Griffiths
Junio de 2007**

“RED”: ¿Alerta Roja?

**La “deforestación evitada” y los derechos de los
Pueblos Indígenas y las comunidades locales**



“RED”: ¿Alerta Roja?
La “deforestación evitada” y los derechos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales

Tom Griffiths

Este informe ha sido producido con el subsidio de la Charles Stewart Mott Foundation y del Moriah Fund.

Se puede reproducir secciones de este informe siempre y cuando haya un reconocimiento del autor y del Forest Peoples Programme



© Forest Peoples Programme, 2007

Traducción al español: Raquel Núñez

Título original en inglés: Seeing ‘RED’?
‘Avoided deforestation’ and the rights of
Indigenous Peoples and local communities

Edición en francés: « RED » Alerte rouge ?
La « déforestation évitée » et les droits des
peuples autochtones et des communautés
locales

Foto de la caratula: Recuadro: un aldeano en Ruwa, en el Monte Elgon en Uganda, muestra los cartuchos de las balas disparadas a los pobladores trabajando en sus tierras en la disputada plantación para la compensación del carbono, en el límite con el Parque Nacional del Monte Elgon, agosto de 2006.
Fondo: plantaciones para la compensación del carbono FACE en las faldas del Monte Elgon, adyacente al pueblo de Ruwa.

Foto: Jutta Kill, FERN

Contenido

Resumen Ejecutivo	2
Acrónimos	4
I Introducción y antecedentes	5
II Criterios comunes y diferenciados de la deforestación evitada	7
III Iniciativas de deforestación evitada existentes y sistemas piloto propuestos	12
IV Preocupaciones sin respuesta en materia de derechos, equidad, responsabilidad y formas de vida y sustento	13
V ¿Los próximos pasos?	19
Anexo 1 Los bosques en las negociaciones anteriores de políticas sobre el clima mundial	23
Anexo 2 El Informe Stern sobre la Deforestación Evitada	25
Anexo 3 Controvertida propuesta del Banco Mundial de una Alianza Forestal Mundial	27
Notas	30

Resumen Ejecutivo

La “deforestación evitada” – en referencia a la prevención o reducción de la pérdida de los bosques con el fin de reducir las emisiones de gases causantes del calentamiento global – se ha convertido en un tema clave en los debates sobre las políticas en materia de cambio climático. El órgano científico de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático debe informar cómo se puede lograr la “Reducción de las Emisiones derivadas de la Deforestación” (RED) en su próxima “Conferencia de las Partes” que se realizará en Bali, Indonesia, en diciembre de 2007. Los proponentes de RED quieren que haya incentivos a la conservación de los bosques como parte de los instrumentos de comercialización del Protocolo de Kyoto en su próxima fase (a partir de 2012). De igual manera, las propuestas de fondos internacionales y regionales para la “deforestación evitada” se están multiplicando rápidamente. El Banco Mundial está buscando convertirse en el principal organismo internacional encabezando las iniciativas mundiales de RED. A mediados de 2007, el Banco está pidiendo al Grupo de los 8 países industrializados que brinden apoyo político y financiero a sus controvertidos planes de crear la propuesta *Forest Carbon Partnership Facility* (FCPF) que pondría a prueba los programas para reducir las emisiones derivadas de la deforestación en cinco países tropicales.

La idea central es que los países del Norte paguen a los países del Sur para reducir la deforestación dentro de sus fronteras nacionales. Una de las propuestas es darles ayuda monetaria para tal fin. Otra es que los países del Sur vendan el carbono almacenado en sus bosques al Norte para permitir que las industrias del Norte continúen contaminando como siempre, dentro de un sistema mundial de comercio de carbono. Otros sugieren que los fondos para los programas de “deforestación evitada” deberían provenir de una combinación de fondos públicos y del mercado de carbono.

Todos esos programas tienen importantes consecuencias para la forma en que se manejan los bosques, quiénes los manejan y qué debe permitirse o no que ocurra en ellos. ¿Cuáles son las consecuencias de esos cambios para los cientos de millones de indígenas y otras comunidades que dependen del bosque y cuyas formas de vida y sustento, culturas y futuro están vinculados a los bosques? Este informe está diseñado con el fin de alertar a los defensores de la comunidad y a los responsables de la formulación de nuevas políticas acerca de este tema poco discutido. Señala similitudes y diferencias claves entre diferentes propuestas de la “deforestación evitada” y documenta inquietudes en relación con algunas iniciativas como la *Alianza Forestal Mundial* (en inglés GFA, Global Forest Alliance) y el FCPF del Banco Mundial. Advierte que la rápida expansión de los programas de “deforestación evitada” sin la debida consideración de los derechos y las cuestiones sociales y relativas a las formas de vida y sustento corren el riesgo de que haya:

- un renovado e incluso mayor control del Estado y de los “expertos” sobre los bosques
- un sobredimensionado apoyo gubernamental a modelos de conservación del bosque antipopulares y excluyentes (desalojos, expropiación) para proteger lucrativos “sumideros” de carbono forestal
- injusta identificación de pueblos indígenas y pueblos marginados como “agentes” de la deforestación
- violación de derechos consuetudinarios sobre las tierras y los territorios
- la división del bosque en zonas a cargo del Estado y de ONGs sin la participación informada de los habitantes del bosque
- imposición desigual de los costos de la protección de los bosques a los pueblos indígenas y las comunidades locales
- contratos desiguales y abusivos con las comunidades
- especulación de bienes raíces, usurpación de tierras y conflictos por la tierra (reclamaciones en pugna de compensación por “deforestación evitada”)
- corrupción y malversación de fondos internacionales por parte de las elites nacionales

- creciente desigualdad y posibles conflictos entre beneficiarios y no beneficiarios de los fondos de la “deforestación evitada”
- posibles conflictos entre comunidades indígenas (por la aceptación o el rechazo de los programas de “deforestación evitada”).

Si se pudieran suprimir o reducir esos riesgos, entonces las políticas sobre “deforestación evitada” y la creciente financiación fuera del comercio de carbono podrían ofrecer oportunidades para algunos pueblos indígenas y comunidades que dependen del bosque. Sin embargo, no es suficiente con las garantías de los organismos mundiales y de los gobiernos de que los posibles problemas derivados de las políticas verticalistas de “deforestación evitada” pueden superarse con la “certificación” y los “enfoques participativos”. Es necesario que haya garantías más sólidas de que se respetarán los derechos humanos y consuetudinarios de los pueblos de los bosques y que las prioridades de los pueblos indígenas y las comunidades locales serán debidamente tenidas en cuenta en las futuras políticas y programas de “deforestación evitada”. Como primer paso, es esencial que los pueblos indígenas y otros movimientos populares participen plenamente en el debate sobre las ventajas y desventajas de la “deforestación evitada” en las políticas internacionales en materia de clima.

Acrónimos

AOD	Ayuda Oficial para el Desarrollo
CAN International	Climate Action Network International (red de ONGs)
CCB	Clima, Comunidad y Biodiversidad (Normas)
CDB	Convenio sobre la Diversidad Biológica
CIFOR	Centro Internacional de Investigaciones Forestales
COICA	Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica
COP	Conferencia de las Partes
CRN	Coalición de Países con Bosques Tropicales
ETS	Sistema de Comercio de Emisiones de la Unión Europea
FCPF	Forest Carbon Partnership Facility (una propuesta del Banco Mundial)
FMAM	Fondo Mundial para el Medio Ambiente
FPP	Forest Peoples Programme (Programa para los pueblos de los bosques)
FSC	Forest Stewardship Council (Consejo de Manejo Forestal)
GFA	Alianza Forestal Mundial (propuesta del Banco Mundial)
IFC	Corporación Financiera Internacional (del Grupo del Banco Mundial)
IFIPCC	Foro Internacional Indígena sobre el Cambio Climático
IPCC	Panel Intergubernamental del Cambio Climático
MDL	Mecanismo de Desarrollo Limpio
MOP	Reunión de las Partes
NCAS	Sistema Nacional de Contabilidad de Carbono (de Australia)
ODI	Instituto de Desarrollo de Ultramar
PAFT	Plan de Acción Forestal en los Trópicos (previamente del Banco Mundial y la FAO)
PCF	Fondo Prototipo de Carbono (del Banco Mundial)
RED	Reducción de las Emisiones derivadas de la Deforestación
REDD	Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación
RER	Tasa de Emisiones de Referencia
RUPES	Rewarding Upland Poor for Environmental Services (de ICRAF)
SBSTA	Órgano Subsidiario de Asesoramiento Científico y Tecnológico (de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático)
UNFCCC	Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático
WRM	World Rainforest Movement/Movimiento Mundial para los Bosques Tropicales

I Introducción y antecedentes

Después de las reiteradas advertencias de científicos, la sociedad civil y los pueblos indígenas de que el cambio climático ya está en marcha y en vías de acelerarse, hay señales de que actualmente la mayoría de los gobiernos aceptan la necesidad de adoptar medidas más efectivas para hacer frente al calentamiento global. Se reconoce cada vez más que la deforestación, especialmente en los trópicos, contribuye cada año con un porcentaje de entre el 18% y el 20% al total de las emisiones anuales mundiales de CO₂, y que en algunos países como Brasil representa hasta un 75% de la liberación anual de CO₂ del país proveniente de actividades humanas. Por consiguiente, hay un creciente consenso internacional de que las futuras políticas para combatir el cambio climático deben incluir medidas que procuren reducir la deforestación en los países tropicales.

Renovados pedidos de incentivos a la deforestación evitada en la UNFCCC

A pesar de las controversias anteriores sobre la inclusión de los bosques en el Protocolo de Kyoto (Anexo 1), recientemente gobiernos del Sur y del Norte, ONGs conservacionistas, consultores privados, algunos científicos de las ciencias naturales y las llamadas empresas de “finanzas del carbono” han impulsado políticas para evitar la deforestación utilizando incentivos económicos para alentar a los países tropicales a proteger sus reservorios de carbono en los bosques en pie.

En diciembre de 2005, la Coalición de Países con Bosques Tropicales¹, encabezada por Costa Rica y Papúa Nueva Guinea, presentó a la 11^a Conferencia de las Partes (COP) de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (UNFCCC) y a la primera Reunión de las Partes del Protocolo de Kyoto (COP11/MOP1) una propuesta formal para reducir la emisión de gases de efecto invernadero derivados de la deforestación. En la misma reunión, varias ONGs y científicos dirigidos por la organización Environmental Defense reiteraron los pedidos anteriores de incluir los bosques dentro de los instrumentos de comercialización comprendidos en el Protocolo de Kyoto². Como consecuencia, la COP11 solicitó que su Órgano Subsidiario de Asesoramiento Científico y Tecnológico (SBSTA por su sigla en inglés) evalúe la cuestión de la deforestación evitada y la mitigación del cambio climático e informe de los resultados a la COP13/MOP3 de la UNFCCC en diciembre de 2007. La UNFCCC ya ha organizado dos reuniones internacionales sobre deforestación evitada (en julio de 2006 y marzo de 2007).³

Un impulso fundamental a las opciones mundiales de aplicar mecanismos RED para la mitigación del cambio climático ocurrió cuando el gobierno de Brasil, que se opone a vincular los programas RED con el comercio de carbono, presentó su propia propuesta de deforestación evitada basada en la financiación pública, en un taller del SBSTA de la UNFCCC en septiembre de 2006 y nuevamente en la COP12 de la UNFCCC en noviembre de 2006 (ver más adelante).⁴

La agenda de la deforestación evitada escaló aún más en la agenda mundial del cambio climático con la publicación del influyente Informe Stern del gobierno británico sobre Cambio Climático, a comienzos de 2007. El ex economista del Banco Mundial, Sir Nicholas Stern, sugiere que las medidas de deforestación evitada deberían ser incluidas en el periodo de compromiso posterior a 2012, en el marco del Protocolo de Kyoto, pero insiste que es necesario adoptar medidas para prevenir la deforestación en gran escala lo más pronto posible a través de programas piloto de deforestación evitada para ensayar metodologías y descartar las dificultades técnicas y sociales que aún persistan (Anexo 2).⁵

El Banco Mundial busca ser el principal organismo global de la deforestación evitada

El Banco Mundial siempre ha sido rápido para captar (y manipular) nuevas iniciativas mundiales en las que puede anticiparse que habrá considerables flujos financieros de Norte a Sur – como lo hizo a fines de la década de 1980 y principios de la década de 1990 con el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) (donde sigue siendo el principal organismo de implementación y todavía controla los fondos fiduciarios) –. De igual manera, también en el financiamiento internacional de carbono el Banco ha sido un actor principal.⁶

En 2006 y principios de 2007 el Banco Mundial ha colocado la deforestación evitada y la forestación para el secuestro de carbono en el centro del escenario de su controvertida propuesta de una nueva “**Alianza Forestal Mundial**” (GFA, por su sigla en inglés) con grandes ONGs conservacionistas como The Nature Conservancy, Conservation International, WWF y el sector privado. Esta propuesta de un megafondo para los bosques, que hasta ahora ha sido muy poco discutida con la sociedad civil fuera de un grupo cerrado de grandes ONGs conservacionistas, sería administrada por el Banco Mundial y procuraría incrementar las intervenciones del Banco en el sector forestal de los países en desarrollo (ver Anexo 3). Por el momento, el Banco Mundial propone un servicio financiero llamado “**Forest Carbon Partnership Facility**” (FCPF) – que se ubicaría dentro de la alianza GFA propuesta – para “comprobar la viabilidad” de diferentes criterios metodológicos de programas de pago para la Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación – REDD (ver más adelante la discusión sobre la principal diferencia entre las propuestas RED y REDD). El Banco Mundial busca ahora apoyo político a alto nivel en el Grupo de los 8 países industrializados para sus propuestas de plantaciones para secuestro de carbono y deforestación evitada (Anexo 3).

II Criterios comunes y diferenciados de la deforestación evitada

El escrutinio de varias propuestas gubernamentales y no gubernamentales sobre deforestación evitada demuestra que la mayoría presentan argumentos similares e incluyen elementos parecidos en sus planes de sistemas de deforestación evitada. Estos son:

- La compensación a gobiernos, el sector privado y propietarios de bosques para proteger los bosques implicaría establecer valores económicos positivos para mantener el bosque en pie y *desalentar* la tala del bosque para otros usos
- Se necesitan poderosos incentivos económicos para contrarrestar los agentes económicos inmediatos de la deforestación (por ejemplo, la expansión de la palma aceitera, las plantaciones industriales de árboles, la conversión a la agricultura, la extracción de hidrocarburos, etc.)
- A los países que puedan demostrar que registran reducciones verificables de *sus tasas de deforestación* o que conservan las existencias de carbono en los bosques (cobertura forestal) por encima de *metas mínimas acordadas* se les pagaría una compensación a través de uno o varios mecanismos de financiación RED internacionales y/o regionales
- La verificación de la cobertura forestal y de las tasas de deforestación se basaría en una combinación de imágenes satélites respaldadas por la validación en el terreno (visitas al sitio)
- Los sistemas RED utilizarían un criterio *nacional* o *a nivel de país* para la contabilidad del carbono (no una contabilidad a nivel de proyecto) para permitir un ordenamiento nacional transectorial del uso de la tierra y reducir los “costos de transacción” del monitoreo y de la verificación
- Las preocupaciones previas sobre “adicionalidad”, “fuga”, contabilidad y verificación precisa del carbono (Anexo 1) se resolverían en gran medida con los avances en la tecnología satélite de sensores remotos,⁷ los progresos metodológicos en la contabilidad de carbono⁸ y la utilización del país o de “todo el sistema forestal nacional” como la unidad contable (si bien se reconoce que todavía falta elaborar, comprobar y acordar “detalles” científicos y de verificación)
- Las reservorios de carbono en los bosques no garantizan el almacenaje de carbono de manera permanente, pero los sistemas RED para proteger los bosques en pie pueden “comprar tiempo” y reducir las emisiones de CO₂ mientras se encuentran estrategias de mitigación y tecnologías efectivas para la reducción permanente de las emisiones.⁹
- Sería necesario que hubiera **“normas estrictas” que desalentarían la eliminación de bosques en tierras que hayan sido objeto de financiación por deforestación evitada o hayan tenido que ver con pagos compensatorios por reducción de la deforestación evitada (sanciones financieras, etc.)**¹⁰

A pesar de las similitudes mencionadas, las propuestas gubernamentales y de las ONGs para la deforestación evitada son muy diferentes de muchas maneras y esas diferencias pueden ser fundamentales en los próximos debates públicos y negociaciones intergubernamentales sobre este tema. La primera diferencia notoria entre las distintas propuestas de deforestación evitada se refiere a la elección de los mecanismos de financiación para tales sistemas.

Criterios de financiación pública

El gobierno brasileño propone el establecimiento de un fondo fiduciario internacional que compensaría los esfuerzos por reducir las emisiones derivadas de la deforestación recaudando contribuciones voluntarias de los gobiernos de los países industrializados. Otras propuestas, tales como las de la iniciativa de Kyoto², propuesta por activistas ambientales en el Reino Unido, recomienda que los fondos para la deforestación evitada sean asegurados con un impuesto basado en el carbono, aplicado a las compañías extractivas en la instancia de producción (no a las emisiones). Alguna parte de los ingresos por este impuesto, digamos el 10%, se canalizaría entonces a un fondo

internacional para la deforestación evitada utilizado para recompensar a los países por sus esfuerzos en materia de reducción de emisiones a través de la conservación de los bosques.¹¹ Un impuesto tal podría generar muchos billones de dólares anualmente, y por lo tanto podría entregar una fracción de estos billones a un fondo global, con el fin de disminuir o eliminar la deforestación.¹²

Crterios basados en el mercado

La Coalición de Países con Bosques Tropicales y la mayoría de las ONG conservacionistas, y obviamente las empresas del negocio de financiamiento de carbono están impulsando la propuesta de compensar la reducción a través de créditos de “reducción” de las emisiones de carbono.¹³ Esos defensores del mercado sostienen que los fondos internacionales públicos nunca generarían el volumen de fondos requerido para ofrecer incentivos económicos atractivos y sostenidos para que los países en desarrollo conserven sus bosques en pie. Los gobiernos europeos tienden a favorecer más un sistema basado en el comercio, presumiblemente para incrementar los volúmenes y reducir los precios de los derechos de contaminación en el *Sistema de Comercio de Emisiones* de la UE (ETS, por su sigla en inglés) de la Unión Europea. El gobierno británico, por ejemplo, propone que los bosques de la cuenca del Congo se protejan con el comercio de carbono:

“...el desafío para la comunidad internacional -para todos nosotros- es cambiar los incentivos económicos que enfrenta el gobierno (de la República Democrática del Congo): lograr que le compense más conservar los bosques que cortarlos. **Al final, la única forma en que haremos esto es a través de un sistema mundial de comercialización de carbono ... De manera que el Banco (Mundial) necesita expandir su trabajo en materia de manejo sostenible de los bosques tropicales** ensayando nuevas formas de ofrecer ingresos alternativos para la gente que vive en los bosques, en lugar de talarlos, a medida que nos encaminamos a un sistema de comercialización del carbono” (énfasis agregado) (*traducción no oficial*)¹⁴

El Banco Mundial impulsa los mercados de carbono

Si bien el Banco Mundial promueve un criterio de financiación mixto para la deforestación evitada (ver más adelante), en resumidas cuentas el Banco es un gran pionero y defensor del comercio de carbono. Como otros defensores del mercado de carbono, los economistas del Banco enfatizan que serán únicamente los mercados quienes proveerán los fondos suficientes para realizar esfuerzos mundiales efectivos para mitigar el cambio climático. En efecto, el plan financiero de su propuesta FCPF asume que el fondo operará casi enteramente con fondos comerciales para el año 2014 (Anexo 3).¹⁵

En 2007 parece estar surgiendo un consenso entre los proponentes de la deforestación evitada de que se necesita un criterio combinado para la financiación de RED.¹⁶ Los fondos públicos (AOD) se utilizarían para financiar sistemas piloto iniciales que permitan ensayar metodologías y financiar “inventarios de carbono”, el monitoreo y la **aplicación**, la capacitación y la asistencia técnica con los gobiernos, mientras que el mercado de créditos de carbono podría, con el tiempo, canalizar el grueso de los fondos para los pagos de compensación por reducción (ya sea a través de sistemas voluntarios o regulados de comercialización de carbono).¹⁷

Una segunda diferencia crucial entre las propuestas de la deforestación evitada tiene que ver con lo que hay que incluir o excluir en tales sistemas.

¿RED o REDD?

Algunos promotores de la deforestación evitada desean incluir no solamente la deforestación evitada sino también la reducción de emisiones por la degradación evitada del bosque, es decir, Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación del Bosque (REDD). Los proponentes del sistema REDD

sostienen que un criterio genuino de ecosistema y paisaje para la deforestación evitada debe abarcar tanto bosques en pie saludables como bosques degradados. Entre quienes proponen el sistema REDD figuran la Coalición de Países con Bosques Tropicales (CRN, por su sigla en inglés) mencionada anteriormente y el Banco Mundial –que parece estar tratando de controlar los fondos para la deforestación evitada para financiar sus (muy criticados) proyectos de plantaciones convencionales de árboles para compensación.

Los países que no tienen tasas elevadas de deforestación defienden fervientemente el estímulo de la deforestación evitada para la restauración y “rehabilitación” del paisaje forestal dado que sus bosques no están sujetos a altos índices de tala, comparados con otros países en desarrollo. El gobierno de India, por ejemplo, señala que las restricciones de las recompensas por los esfuerzos de reducir la deforestación castigarían injustamente a los países que están ampliando su cobertura “forestal”. India advierte que confinar la compensación a la deforestación evitada – con pagos basados en las *tasas* de deforestación – puede crear un incentivo perverso para que gobiernos inescrupulosos aceleren la deforestación antes de 2012 o amenacen con aplicar costosos sistemas de desarrollo que impliquen el desmonte del terreno para aumentar el pago compensatorio por hectárea de bosque.¹⁸

Países como Indonesia, que ya han deforestado grandes superficies y han degradado seriamente los bosques con la tala industrial no sostenible, también defienden las actividades de forestación y “restauración” en el marco de los sistemas de deforestación evitada.¹⁹ Las empresas privadas que participan de la economía internacional del carbono también tratan de incluir en el sistema REDD la forestación, los sistemas de plantaciones y los pagos para reducir la degradación de los bosques.

Quienes critican este criterio amplio de los sistemas de pago por “deforestación evitada” señalan que es difícil medir la degradación. Acerca de este tema, la mayoría de los científicos coinciden en que la tecnología satélite de sensores remotos puede no ser suficiente para verificar el estado de degradación de los bosques en pie con un grado de precisión aceptable. Quienes desaconsejan la inclusión de los sistemas de forestación como parte de la compensación por la deforestación evitada señalan que tales componentes de restauración forestal corren el riesgo de sufrir los mismos problemas de fuga y adicionalidad que han plagado las iniciativas de plantaciones de árboles para sumideros de carbono (Anexo 1). También es motivo de inquietud que la inclusión de la degradación forestal pueda acarrear el riesgo de abrir la caja de Pandora de definiciones que servirán únicamente para obstaculizar la realización de negociaciones efectivas en la UNFCCC. Este grupo, en el que participa Brasil, propone así que la UNFCCC y los organismos internacionales limiten las reducciones compensadas solamente a la deforestación evitada –RED.

¿Bases de referencia o metas?

La mayoría de las propuestas existentes en materia de deforestación evitada, tanto las de mercado como otras que no son de mercado, incluida la de Brasil, proponen que los pagos compensatorios se realicen de acuerdo con el desempeño nacional. Esto se juzgaría comparándolo con una base de referencia establecida por una tasa promedio de deforestación anual del país que sería conocida como Tasa de Emisiones de Referencia o RER (por su sigla en inglés). Algunas empresas financiadoras del comercio de carbono propugnan un sistema alternativo conocido como “cap-and-trade” (limitación y comercio). De acuerdo con este marco los pagos se realizarían para conservar las reservas de carbono en una meta acordada, o por encima de ella, basada en “una aproximación de la cantidad de carbono actualmente existente” en las reservas de carbono forestal de un país, lo que le daría a éste la opción de “vender créditos y transferir áreas forestales equivalentes de los bosques a la calidad de **reservas protegidas**, o llevar a cabo actividades de deforestación, o una combinación de ambas.” (*traducción no oficial*)²⁰ (!)

¿Toneladas de dinero para los bosques y la conservación de los bosques?

Las sumas de dinero que se sugiere son necesarias para financiar los sistemas RED y pagar la compensación a los países son muy variables, pero los proponentes del sistema RED dan a entender que podría haber recompensas financieras muy grandes para la deforestación evitada. Según un estudio encomendado por el Informe Stern de ocho países responsables del 70% de las emisiones resultantes del cambio en el uso de la tierra, el costo de oportunidad de los ingresos derivados de los usos alternativos de la tierra estaría en el orden de los 5 o 10 billones de dólares anuales, en caso de que se detuviera toda actividad de deforestación.

A escala mundial, el Banco Mundial estima que para reducir en un 20% la tasa anual de deforestación en los países en desarrollo, la deforestación evitada costaría anualmente entre 2 y 20 billones de dólares, con lo que el precio de detener la deforestación por completo se elevaría a ¡100 billones de dólares por año! En términos de las ganancias potenciales para los países, las estimaciones varían enormemente. Sin embargo, la mayoría de las estimaciones predicen recompensas importantes por la conservación de los bosques. En el caso de la República Democrática del Congo, por ejemplo, algunos comentaristas anuncian que la compensación por la deforestación evitada podría generar entre 2.7 y 33 billones de dólares americanos por año. Los entusiastas de la deforestación evitada dicen que el ingreso per capita podría, por lo menos en teoría, aumentar más del 10%, si bien no explican cómo los ciudadanos disfrutarían verdaderamente de ese aumento de ingresos.²¹ En realidad, dependiendo de los costos de oportunidad específicos para los usos alternativos de la tierra en zonas específicas, el Banco Mundial aduce que los pagos compensatorios de la reducción podrían variar de 200 a 10.000 dólares americanos por hectárea de bosque.²²

¿Quién se beneficiaría y recibiría esos pagos compensatorios o recompensas por la deforestación evitada?

Sorprendentemente, a menudo varias propuestas de deforestación evitada a menudo son vagas con respecto a *qué* organismos, entidades o personas recibirían pagos compensatorios en el marco de un sistema internacional RED. La mayoría de las propuestas implican que los pagos se harían en gran medida a los ministerios o a las arcas *gubernamentales*, lo que a su vez sugiere que los sistemas en parte se aplicarían a los bosques considerados por el gobierno y los tribunales como tierras “estatales”. Las propuestas de deforestación evitada realizadas por el Gobierno de Indonesia sugieren que los fondos de compensación podrían distribuirse entre autoridades de áreas protegidas, compañías de tala “certificada” que participen de un manejo sostenible del bosque, iniciativas para resolver el problema de la tala ilegal, sistemas de pago por servicios ambientales y manejo comunitario del bosque –si bien la propuesta indonesia no especifica en detalle qué organismos o personas legales recibirían los fondos para esas iniciativas.²³

¿Podrían beneficiarse los pueblos indígenas y las comunidades locales?

Con tan pocos sistemas concretos de deforestación evitada en funcionamiento, a parte de algunos pocos sistemas a nivel de proyecto dirigidos por ONGs (ver más adelante), hasta ahora existe escasa evidencia empírica concreta para juzgar hasta qué punto los programas de deforestación evitada y RED podrían beneficiar a la gente a escala local. Algunos estudios realizados por economistas y entusiastas de los pagos por servicios ambientales son bastante optimistas. Los economistas que defienden los pagos por servicios ambientales sugieren que, a partir de la experiencia resultante de estos sistemas en algunas partes de América Latina, es posible esperar algunos beneficios en materia de formas de vida y sustento si se dan las condiciones correctas –especialmente en tierras económicamente “marginales” como las zonas montañosas de bosque.²⁴

El centro World Agroforestry Centre señala como ejemplo positivo su programa de pago por servicios ambientales para sectores pobres de montaña *Rewarding Upland Poor for Environmental Services*

(RUPES), que funciona en Indonesia, Nepal y Filipinas.²⁵ En el caso de las comunidades indígenas con economías de subsistencia y trueque, se sugiere que los beneficios no monetarios en especie pueden ser culturalmente más apropiados, mientras que las comunidades indígenas con algún grado de monetarización podrían ser compensadas o “recompensadas” con pagos pequeños y regulares aportados a fondos o proyectos comunitarios.²⁶

Los estudios de otros sistemas de pago por servicios ambientales en Brasil y Bolivia han revelado que esos programas han tendido a ser verticalistas, impuestos desde arriba, y han tenido una “participación inadecuada de las partes interesadas”, con lo cual han estado plagados de “obstáculos a la sustentabilidad”.²⁷ Estudios independientes de ONGs han encontrado situaciones más alarmantes en los proyectos de plantaciones de árboles para secuestro de carbono de zonas del altiplano de América del Sur (Cuadro 1) donde los sistemas de pagos ambientales y “plantaciones para secuestro de carbono” han terminado dejando a las comunidades en *peores condiciones*, endeudadas y cautivas de obligaciones legales desfavorables con empresas financiadoras del comercio de carbono y de “plantaciones para secuestro de carbono”.²⁸ Quienes son críticos del pago por servicios ambientales también señalan que la mercantilización de las formas de vida y de la “biodiversidad” (créditos de biodiversidad, etc.) socava los valores culturales, de conservación y utilización sustentable.²⁹ Los recientes estudios de caso indígenas de sistemas de plantaciones para compensación del carbono confirman que los pueblos indígenas a menudo son marginados y que tales proyectos no les aportan beneficios equitativos.³⁰

III Iniciativas de deforestación evitada existentes y sistemas piloto propuestos

Por el momento hay muy pocos ejemplos de sistemas de deforestación evitada o RED, y la mayoría son iniciativas piloto voluntarias financiadas por ONGs de conservación y desarrollo. Algunos ejemplos son los proyectos de TNC: el Proyecto de Acción Climática en el Parque Nacional Noel Kempff Mercado en Bolivia³¹ y el Área de Conservación y Manejo del Río Bravo en Belice. IIED y CIFOR han examinado algunos de esos proyectos y encontraron resultados mezclados.³² La mayoría de esas iniciativas de deforestación evitada existentes todavía deben ser evaluadas críticamente por ONGs que trabajan en justicia social y por organizaciones de base.

En 2007, sin embargo, están cobrando fuerza las iniciativas nacionales para desarrollar metodologías de deforestación evitada y contabilidad de carbono. La Agencia Espacial Europea, por ejemplo, ensayará inventarios de carbono y monitoreo de deforestación utilizando tecnología de sensores remotos en Bolivia y Camerún.³³ El Banco Mundial está invitando a los gobiernos de Papua Nueva Guinea, Costa Rica e Indonesia y a organismos regionales de Brasil y de la República Democrática del Congo, a financiar la protección de los bosques a través de la deforestación evitada. El Banco Mundial busca persuadir a esos países para que firmen acuerdos con el fin de limitar las emisiones de carbono resultantes de la deforestación para 2009 o 2010, a cambio de una inversión de 250 millones de dólares.³⁴

También están surgiendo iniciativas de gobiernos regionales y locales en Asia y América Latina, y algunos gobiernos de países desarrollados están aportando fondos regionales para la deforestación evitada. En abril de 2007, el gobierno australiano anunció un fondo de 160 millones de dólares para la reforestación y la deforestación evitada en la región Asia Pacífico. A fines de abril, los gobernadores de Aceh y Papúa y Papúa Barat en Indonesia, publicaron una declaración en la que expresaban su interés en sistemas de deforestación evitada y se comprometían a que esos programas respetarían los derechos de los pueblos indígenas y las comunidades locales. El gobernador de Aceh sugirió incluso que podría establecer una moratoria a la tala industrial en la provincia en la medida que pudieran contar de manera segura con fondos de deforestación evitada.³⁵

Al mismo tiempo, en abril de 2007, el gobierno de Ecuador declaró públicamente que estaría dispuesto a renunciar a la extracción de petróleo y gas en zonas de bosques tropicales protegidos a cambio de una compensación por la deforestación evitada y el mantenimiento de sus reservorios de carbono en el suelo y subsuelo.³⁶

Si bien todavía deben crearse sistemas a escala nacional, resulta claro que esas intervenciones a gran escala en materia de deforestación evitada están cobrando cada vez mayor fuerza y que los países tropicales, sobre todo los miembros de la Coalición de Países con Bosques Tropicales (que prefieren criterios de mercado para financiar la deforestación evitada), ya están haciendo cola para formar parte de sistemas piloto financiados internacionalmente. Por lo tanto, parece muy probable que el Banco Mundial establezca acuerdos con esos gobiernos en un futuro no muy lejano.

IV Preocupaciones sin respuesta en materia de derechos, equidad, responsabilidad y formas de vida y sustento

Hay riesgos claros, pero también posibles beneficios para los pueblos indígenas y las comunidades dependientes de los bosques si éstos pasan a formar parte de un sistema internacional para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero derivados de la deforestación. La mayoría de las propuestas RED existentes mencionan la necesidad de “participación” de las comunidades y de que haya beneficios locales para las comunidades del bosque. El Informe Stern menciona la necesidad de tener en cuenta los derechos y las responsabilidades de los pueblos de los bosques (Anexo 2). Las propuestas GFA y FCPF mencionan ambas el apoyo al manejo comunitario del bosque –pero ¿qué significaría eso realmente en la práctica? La experiencia en la India ha demostrado que esos sistemas en ciertas formas han aumentado el control estatal sobre los bosques, y aumentaron intervenciones no deseadas del gobierno en los sistemas locales consuetudinarios de tenencia de la tierra y manejo de los recursos naturales.³⁷

Riesgos sociales asociados con las actuales propuestas de deforestación evitada

Si bien las cuestiones sociales y de reducción de la pobreza se mencionan en la mayoría de las propuestas de deforestación evitada, en general tienen muy pocos detalles sobre *cómo* se respetarán y salvaguardarán cabalmente los derechos de los pueblos, y *cómo* los sistemas RED podrían asegurar beneficios equitativos y sostenibles para las poblaciones locales.

¿Políticas forestales verticalistas y no sostenibles?

A esta altura, la mayoría de las propuestas de deforestación evitada provienen del Banco Mundial, de los gobiernos y de las grandes ONGs conservacionistas. Hay abundante evidencia que demuestra que todo plan mundial para salvar los bosques del mundo que haya sido concebido sin el pleno conocimiento y acuerdo de los pueblos de los bosques y de las comunidades locales, está condenado al fracaso. Además, esa forma verticalista de imponer políticas a menudo sirve para reforzar el *statu quo* de desigualdad en la política forestal a escala internacional, nacional y local.

Un ejemplo paradigmático de una solución mundial previa fallida, diseñada por el Banco Mundial y la FAO, en la que en determinado momento participaron no menos de 73 gobiernos de países en desarrollo, fue el *Plan de Acción Forestal en los Trópicos* (PAFT), que fue planeado y aplicado en la década de 1980 y principios de la de 1990. Aún cuando el PAFT hablaba mucho de la participación y las formas de vida y sustento locales, terminó sirviendo a los intereses de los organismos de gobierno y la industria maderera, a pesar de su proclamado apoyo a la “silvicultura social”. La experiencia del PAFT demostró claramente que es un error desarrollar una política forestal de arriba hacia abajo y que las soluciones sostenibles sólo pueden provenir de abajo hacia arriba, de quienes poseen el bosque y de los pueblos del bosque que viven en el bosque y dependen de él.³⁸

Así que, por lo menos hasta ahora, no queda nada claro si los pueblos indígenas y otros pueblos de los bosques han sido consultados sobre los riesgos y beneficios potenciales de los planes de la “deforestación evitada” promovida por sus gobiernos, en alianza con organismos internacionales. Las aceleradas iniciativas mundiales para promover los combustibles biológicos como parte de las medidas de mitigación del cambio climático han sido rotundamente criticadas por pueblos indígenas y ONGs por no garantizar una consulta pública adecuada.³⁹ Existe el peligro de que también se muevan rápidamente para adoptar medidas de política mundial sobre deforestación evitada, sin una adecuada consideración de los posibles impactos sociales y sobre los derechos, y sin la participación informada de titulares de derechos potencialmente afectados.

En 2007, *todavía* se están negociando tratados internacionales sobre bosques entre el Banco Mundial y los gobiernos de países en desarrollo sin el conocimiento o la participación de los pueblos de los bosques de esos países. Esto ocurre aún después de que el Banco ha sido condenado pública y reiteradamente por no haber dado participación a los titulares de derechos en sus intervenciones en materia de bosques en los países en desarrollo (como ha ocurrido recientemente en la RDC, donde el Banco promovió la tala industrial y un nuevo Código forestal sin la debida participación de los pueblos indígenas y otros pueblos que dependen del bosque).⁴⁰

Conservación antipopular y excluyente

Hay riesgos reales de que cuando se utilicen fondos RED para promover y *asegurar* la protección del bosque, el Estado utilizará un porcentaje importante para equipar a los organismos de protección forestal con jeeps, walkie talkies, armas, helicópteros y GPS, con un criterio de protección forestal obsoleto y antipopular de “pistolas y guardianes”. Del mismo modo hay un serio riesgo de que el dinero de los sistemas RED pueda reforzar el control estatal y del sector privado sobre los bosques y termine apoyando modelos de protección forestal obsoletos e injustos.

Si bien a nivel internacional en materia de conservación de bosques y áreas protegidas ha habido un giro normativo promisorio hacia un criterio más centrado en la gente debido a la presión de los pueblos indígenas y los activistas que defienden los derechos humanos, en los hechos, en numerosos países, particularmente en algunas partes de África y Asia, se continúan negando los derechos de los pueblos de los bosques. Esos países todavía aplican criterios antipopulares y discriminatorios para la protección de los bosques, que sancionan y castigan a los habitantes indígenas de los bosques.⁴¹

De haber estipendios financieros importantes por concepto de deforestación evitada, los organismos forestales y las autoridades de áreas protegidas estatales podrían comenzar a aplicar con exceso de celo leyes injustas de protección de los bosques, recurriendo a medidas que perjudicarían de manera desigual a grupos marginados y vulnerables, entre ellos pueblos indígenas y comunidades tradicionales que dependen de los bosques.⁴²

En el peor escenario, en partes de Asia y África, los fondos RED corren el riesgo de ser desviados para volver sedentarios a los habitantes nómadas y semi-nómadas del bosque, o para convertir a cultivadores itinerantes en agricultores sedentarios en el nombre de “formas de vida y sustento *alternativas*” (fuera del bosque). Tales prácticas podrían violar el derecho de los pueblos a su cultura y formas de vida y sustento, debilitar su seguridad alimentaria y socavar sus prácticas tradicionales.⁴³ Tales advertencias no son alarmistas sino que se basan en prácticas reales que se están llevando a cabo actualmente en zonas de bosques (por ejemplo, desalojos forzados en las montañas de Tailandia). En caso de que los sistemas de deforestación evitada apoyen esos programas de reasentamiento, estarían quebrantando las obligaciones jurídicas de los países participantes de proteger la utilización consuetudinaria de los recursos biológicos y el conocimiento tradicional en el marco del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) y de diversos convenios sobre derechos humanos, entre ellos la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial.

Cuadro 1: Impacto de las plantaciones para secuestro de carbono en las comunidades de pueblos indígenas y campesinos en los Andes Ecuatorianos⁴⁴

Los proyectos voluntarios de plantaciones para compensación por las emisiones de carbono en las tierras altas de Ecuador revelan una serie de impactos potenciales sociales, económicos y sobre las formas de vida y sustento en los pueblos indígenas y las comunidades locales que iniciaron de buena fe proyectos de compensación de emisiones de carbono. Luego de varios años de estos proyectos de compensación voluntaria, las comunidades se quejan de que:

- La empresa “forestadora de carbono” nunca informó debidamente sobre los pagos netos reales que recibirían por hectárea (únicamente les proporcionaron promedios nominales por hectárea, sin la deducción de los costos: no les dijeron que los costos técnicos de la compañía por las actividades de plantación, capacitación, monitoreo y certificación se *deducirían* de los pagos nominales por hectárea).
- No les informaron sobre los riesgos sociales y económicos, ni los costos potenciales y sus obligaciones legales en el marco del proyecto
- No les explicaron el propósito o la lógica de los créditos certificados de carbono y cómo generan ganancias para la compañía
- No se les dijo a los miembros y líderes de la comunidad, antes de firmar acuerdos a largo plazo, que existían cláusulas punitivas en el contrato
- Han sido víctimas de manipulación o abuso de sus propias normas de consentimiento libre, previo e informado
- Han sufrido desplazamientos económicos de tierras comunales de pastura por haber cedido tierras al proyecto (a partir de promesas incompletas e inexactas de supuestos beneficios)
- Han tenido que utilizar gran parte de la modesta paga derivada del programa al pago de expertos foráneos para la realización del trabajo técnico especificado en el contrato
- Han soportado prolongadas demoras en los pagos de la compañía por trabajos terminados puntualmente y de acuerdo con el contrato
- En la mayoría de los casos no recibieron los niveles de ingreso y empleo prometidos
- En varios casos en realidad están peor y se han *endeudado* para pagar las multas del contrato por incumplimiento de las obligaciones (por ejemplo, debido a pérdidas en las plantaciones por incendios accidentales)
- Han sido sancionados con cuantiosas multas que deben pagar de acuerdo con las cláusulas punitivas del contrato
- En algunas comunidades han quedado *endeudados* debido a los errores contables de la empresa que había realizado “pagos por encima de lo debido” por ciertos trabajos de forestación, y que reclamó la restitución del pago
- Tuvieron que hacerse cargo de casi todos los costos imprevistos de la actividad (reemplazo de plántulas dañadas, etc.)
- En un caso fueron (falsamente) amenazados por funcionarios de la empresa de que sus tierras ancestrales podrían ser confiscadas a la fuerza como sanción por no haber realizado las actividades forestales estipuladas en el contrato
- Ante reclamaciones y preguntas por gastos y cálculos de la empresa, la respuesta de los funcionarios de la misma ha sido desestimarlas sistemáticamente

Violación de los derechos territoriales consuetudinarios y riesgo de conflictos por la tierra

En numerosos países con bosques tropicales los Estados no reconocen los derechos colectivos consuetudinarios de los pueblos indígenas sobre sus bosques ancestrales, o solamente reconocen una pequeña parte de sus tierras tradicionales –definiendo legalmente los bosques restantes como “tierras estatales”.⁴⁵ Este tema es particularmente importante, porque presumiblemente el ordenamiento territorial de los bosques en el marco del sistema de pagos RED y cualquier plan de

distribución de beneficios en el marco de contratos RED estaría en parte determinado por la tenencia de la tierra y los derechos de propiedad.

Hay un riesgo real de que gobiernos, empresas y ONGs conservacionistas procedan a hacer un “ordenamiento territorial” (disección) de los bosques demarcando áreas protegidas, corredores biológicos, reservas de bosques y zonas de manejo sostenible del bosque (tala certificada) para recibir pagos por concepto de deforestación evitada de los que queden excluidas o con los que resulten perjudicadas las comunidades indígenas y tradicionales.

De tal manera, en los sistemas RED existen los mismos posibles problemas de planificación verticalista de la utilización de la tierra y del ordenamiento territorial del bosque, de la misma manera que ocurre con otros criterios que dependen del ordenamiento de la utilización de la tierra y de su clasificación – como la aplicación de los conceptos de Alto Valor de Conservación o “bosques críticos”.⁴⁶ Dada la capacidad potencial de generación de ingresos de los bosques en pie, algunos Estados podrían tornarse aún más reticentes a reconocer los derechos consuetudinarios de propiedad comunal de comunidades indígenas y locales sobre tierras boscosas. Los pagos a los gobiernos por compensación de RED podrían crear un *desincentivo* para las autoridades forestales, de conservación y de otros sectores gubernamentales en cuanto a la resolución de disputas territoriales prolongadas en zonas de bosque.

También está el peligro de que las tasas de compensación por hectárea de bosque relativamente lucrativas puedan provocar una especulación de la tierra en las fronteras de los bosques e incluso en zonas de bosque más remotas. Por lo tanto los sistemas RED corren el riesgo de provocar la expropiación de tierras consuetudinarias.

Existe el peligro de que Estados y gobiernos realicen rimbombantes compromisos públicos de respetar los derechos, pero que en la práctica utilicen los fondos de la deforestación evitada para reforzar los injustos modelos y políticas de protección de los bosques existentes. En el caso ya mencionado de Indonesia, por ejemplo, los gobernadores declaran que respetarán los derechos indígenas, pero se comprometen a que los fondos se utilizarán para equipar a la policía forestal.

Creciente desigualdad y conflicto social

Los sistemas verticalistas de demarcación RED de los bosques podrían generar conflictos en torno a los límites y beneficios tanto al interior de comunidades titulares de tierras y dueñas de bosques como entre ellas. También existe el riesgo de que sin las medidas cuidadosas que aseguren que las zonas rurales reciban beneficios equitativos, los pagos por deforestación evitada podrían dar lugar a divisiones entre esas comunidades u hogares que reciben los pagos y quienes quedan excluidos, entre los cuales podrían estar quienes no tienen títulos legales formales sobre sus tierras y gente “sin tierra”. En otras palabras, la compensación por la deforestación evitada podría aumentar la desigualdad de las zonas rurales de bosques, y amenaza generar conflictos internos y entre las comunidades.

Corrupción y fraude

Las grandes sumas de dinero que podrían estar en juego en el sistema RED también crean un riesgo muy real de corrupción – especialmente dado que algunos de los países tropicales con las peores tasas de deforestación están entre los más corruptos del mundo. Aún cuando sea posible evitar y controlar la corrupción y la malversación de fondos, persiste un serio riesgo de que los beneficios puedan ser captados en gran medida por los organismos estatales, los gobiernos locales y las ONG conservacionistas más que por los pueblos indígenas y las comunidades locales –como ocurrió en algunas áreas piloto de sistema de deforestación evitada en el Parque Nacional Noel Kempff en Bolivia.⁴⁷ Peor aún, mientras que empresas, ONGs y organismos estatales podrían percibir ingresos,

los costos directos de la protección de los bosques podrían recaer indebidamente en indígenas y usuarios de los recursos locales que podrían enfrentar restricciones a la caza, la pesca y las prácticas de cultivo itinerante como resultado de las políticas convencionales excluyentes de zonas de bosque protegidas (como también ocurrió en Noel Kempff).

Acuerdos contractuales injustos

Aun cuando las comunidades puedan negociar algún beneficio directo por los sistemas de deforestación evitada que abarcan a sus bosques tradicionales, no hay garantías de que los términos de la negociación serán equitativos. Existe el peligro de que los contratos de compensación y para la conservación del bosque estén redactados para favorecer al Estado o a la compañía o a una ONG conservacionista y que impongan costos indebidos o deberes de conservación a miembros de la comunidad local, sus líderes y organizaciones –como ocurrió con poblaciones indígenas de las tierras altas de Ecuador en los casos de contratos de plantaciones para secuestro de carbono (Cuadro 1).

Todos los riesgos mencionados anteriormente generan una serie de preguntas cruciales que los proponentes gubernamentales y no gubernamentales de los sistemas de deforestación evitada en gran medida dejan sin respuesta:

- ¿Qué garantías ofrecerán los sistemas RED para asegurar que los programas de deforestación evitada resguarden cabalmente los derechos humanos de los pueblos indígenas y de otros habitantes de los bosques?
- ¿Cómo asegurará el sistema RED que las comunidades y los titulares tradicionales de la tierra serán recompensados por la protección de los bosques y que no serán desplazados de ellos?
- ¿Cómo manejarán las normas y políticas de la deforestación evitada los derechos consuetudinarios sobre la tierra y las demandas territoriales pendientes?
- ¿Se respetará genuinamente el derecho de los pueblos indígenas al FPIC? ¿Cómo se sobrepasarán los problemas del consentimiento manipulado y gestionado?
- ¿Qué podría frenar el vaciamiento del grueso de los fondos y ganancias por las elites nacionales dirigentes y corruptas para su beneficio personal, o para la imposición de sus agendas políticas propias?
- ¿Cómo abordará un programa nacional o subnacional amplio dedicado a zonas de bosque específicas los diferentes “agentes” cercanos y subyacentes de la deforestación? ¿Quién identificará esos agentes y cómo?
- ¿Qué titulares de derechos y organismos representativos relacionados tendrán el derecho de negociar contratos y tasas de compensación, sobre *cuáles* zonas de bosques y *en qué* términos, y según los criterios y normas de quién?
- ¿Cómo se acordarán y establecerán las normas y criterios internacionales y nacionales para el acceso a los sistemas de deforestación evitada de manera participativa y equitativa?
- ¿Cómo pueden los ciudadanos y titulares de derechos estar seguros de que los gobiernos, compañías, ONGs y consultores forestales no establecerán normas injustas o restringidas, en gran medida para beneficio de estos últimos grupos de interés?
- Si las comunidades o grupos de comunidades pueden negociar contratos de manera colectiva, ¿cómo se impedirá que se den negociaciones asimétricas que puedan dejarlos cautivos de obligaciones contractuales alevosas?
- ¿Quién “absorberá” los costos imprevistos o accidentales de la deforestación evitada cuando se incumplan los contratos (y se pierda el carbono compensado)?
- Si los proyectos existentes de establecimiento de plantaciones de árboles para secuestro de carbono han tenido dificultades para resolver las complejidades del manejo forestal sostenible ¿cómo se resolverán efectivamente esas complejidades sociales y culturales a escala nacional en los sistemas RED?
- ¿Cómo abordarán las políticas de deforestación evitada el aspecto referido a la demanda de los agentes de la deforestación tropical?

- ¿Cómo se impedirá o al menos se reducirá al mínimo la fuga transfronteriza (internacional) entre los países participantes y no participantes?
- Si los sistemas de deforestación evitada abarcarán la definición y planificación de políticas forestales nacionales, ¿cómo se garantizará la participación genuina de ciudadanos e indígenas?

Críticas éticas y científicas no resueltas del comercio de carbono

Además de todas esas preguntas legítimas sobre la sustentabilidad *social* de los sistemas mundiales y nacionales para compensar la deforestación evitada, también persisten aspectos espinosos de esas propuestas RED que proponen la financiación a través del comercio de carbono. Si bien las relaciones entre comunidades y gobiernos a menudo son asimétricas e inclinadas a favor de los organismos estatales, también las negociaciones con las empresas son con demasiada frecuencia desiguales, como demuestra el caso PROFAFOR de Ecuador (Cuadro 1).

Recibir ingresos a través de las empresas y del mercado mundial de comercio de carbono también podría plantear graves cuestiones éticas para los pueblos indígenas y comunidades. Esto es porque, a la larga, es probable que la mayor parte de los pagos por los créditos de carbono vayan a parar a manos de los mismos grupos industriales y comerciales que continúan extrayendo combustibles fósiles en todos lados, a veces en tierras ancestrales de pueblos indígenas –con graves costos para su ambiente, bienestar y salud. Esas mismas transnacionales de la energía se han involucrado, al final, en el comercio de carbono principalmente para comprar derechos que les permitan *continuar* contaminando.⁴⁸ Para muchos pueblos indígenas esas contradicciones son profundamente problemáticas y bien podrían causar conflictos y divisiones dentro y entre las comunidades.

V ¿Los próximos pasos?

Causa perplejidad que mientras dirigentes mundiales, delegaciones oficiales ante la UNFCCC y grandes ONGs están ocupados promoviendo la deforestación evitada en el escenario mundial, sorprendentemente son pocos quienes brindan respuestas detalladas a las preocupaciones planteadas anteriormente. En algunos casos esos riesgos no son siquiera reconocidos en absoluto. Es como si algunos activistas por el clima y coaliciones de ONGs como CAN Internacional se hubieran obsesionado tanto con las metas, el monitoreo, la medida y aplicación de las reducciones de gases de efecto invernadero, que se les han pasado por alto las raíces sociales y tecnológicas de la crisis del clima, así como las preocupaciones más amplias y los antecedentes históricos de la formulación de las políticas forestales internacionales. Si bien se hace referencia a la necesidad de proteger la diversidad biológica, es raro ver alguna mención sobre los derechos humanos o los aspectos sociales.⁴⁹ En los casos peores, los aspectos sociales, por lo menos para los defensores de la deforestación evitada basada en el mercado, se consideran apenas una “cuestión lateral”⁵⁰ o, peor aún, una “distracción” de la tarea básica que tenemos entre manos: salvar el planeta.

Sin embargo, seguramente todas las lecciones que nos dejaron las formulaciones de las políticas forestales y de ambiente y desarrollo del último siglo deberían recordarnos que las cuestiones sociales y de derechos son fundamentales para lograr el desarrollo sostenible y asegurar medidas efectivas para manejar de manera sostenible los bosques y proteger los recursos biológicos y los ecosistemas. ¿Estamos desaprendiendo las lecciones?

En momentos en que los gobiernos y organismos internacionales corren a establecer sistemas piloto de deforestación evitada es necesario recordarles que los Estados tienen la obligación legal de consolidar los derechos humanos y cumplir los compromisos internacionales emanados de tratados ambientales. La protección de los derechos humanos, por lo tanto, está lejos de ser una “distracción” del principal objetivo mundial de combatir el cambio climático: los gobiernos tienen el deber jurídico de consolidar los derechos humanos.

Los impulsores de la deforestación evitada que reconocen que los aspectos sociales y los referidos a los derechos humanos, las formas de vida y sustento, la gobernanza y la equidad son importantes en las políticas de deforestación evitada, a menudo aluden a las nuevas normas de certificación tales como la medalla de oro (*Gold Standard*) de WWF⁵¹ o las normas de *Clima, Comunidad y Biodiversidad (CCB)*⁵² creadas para los proyectos de empresas forestales y ONGs de plantaciones de árboles para secuestro de carbono y pagos por servicios ambientales como una forma de resolver las cuestiones sociales y las salvaguardas en los futuros sistemas de deforestación evitada. Esos criterios de certificación también parecen ser el enfoque preferido del Grupo del Banco Mundial.

El problema de confiar en las normas de certificación, sin embargo, es que la mayoría son voluntarias y su aplicación no puede exigirse coercitivamente y muchas de ellas, como las normas CCB, no han sido probadas ampliamente en el terreno.⁵³ Con relación al uso de la certificación para la extracción sostenible de madera de los bosques, resulta claro que en las actividades madereras a menudo ni siquiera se aplican las mejores normas. Por ejemplo, las normas del FSC (Forest Stewardship Council) –que se supone respetan la tenencia indígena de la tierra y respaldan el principio de consentimiento libre, previo e informado– no existen en Indonesia, Guayana, Camerún y otros lados.⁵⁴

Más preocupante es que los inversionistas del sector privado, los Bancos privados y el Banco Mundial aceptarán las promesas de las empresas madereras de mejorar en el sentido de aplicar las normas del FSC para estar calificadas a recibir financiamiento *aún cuando en la actualidad las empresas no*

cumplan las normas. Este criterio gradual tiene el riesgo de que se otorguen pagos o primas por deforestación evitada a grandes concesionarios comerciales madereros para prácticas supuestamente sostenibles que *pueden o no* utilizarse realmente en el futuro. Aquí hay un serio peligro de que los fondos por deforestación evitada se desperdiciarán en cháchara y falsas promesas, a menos que haya una exigencia considerable en los mecanismos de supervisión, verificación y cumplimiento de la certificación

En general, al enfrentarse a las dificultades de lograr que los sistemas de deforestación evitada sean sostenibles, algunos centros de investigación de políticas de desarrollo social y explotación forestal, como ODI y CIFOR, han señalado simplemente que es necesario crear “normas sociales” para la deforestación evitada y las plantaciones forestales para secuestro de carbono, en especial requisitos para la evaluación del impacto social.⁵⁵ Claramente, los compromisos sociales de boquilla no son adecuados bajo las políticas de deforestación evitada.

Como primer paso para resolver las fisuras en el debate de las políticas de la deforestación evitada, parece esencial que los pueblos indígenas y los movimientos de los bosques en todo el mundo inicien diálogos internos serios sobre las ventajas y desventajas de los sistemas de deforestación evitada dirigidos por gobiernos y el Banco Mundial. ¿Pueden esos sistemas fortalecer los derechos de tenencia y los derechos consuetudinarios sobre los recursos, o están destinados a fortalecer el actual *status quo* en detrimento de los pueblos indígenas y las comunidades locales? Si pudieran ofrecer beneficios genuinos a la gente local, ¿qué garantías mínimas se requieren para ayudar a asegurar esto? De no abordar adecuadamente los riesgos y dificultades identificados en este trabajo, ¿cómo pueden los pueblos de los bosques y quienes los apoyan detener un acuerdo entre gobiernos y organismos internacionales que es malo para la gente?

Entre los próximos pasos para avanzar en este tema fundamental para los pueblos de los bosques en la zona tropical se sugiere que haya medidas que aseguren que:

- Los pueblos indígenas y los movimientos de defensa de los bosques participen directamente en los actuales debates internacionales y nacionales sobre políticas de deforestación evitada y RED, y posibles mecanismos y criterios futuros
- Los derechos humanos, el consentimiento libre, previo e informado, el respeto por los derechos consuetudinarios sobre la tierra y los recursos; la seguridad en la tenencia de la tierra; la distribución equitativa de los beneficios y la buena gobernanza sean colocados como temas centrales en la discusión de las políticas de deforestación evitada
- Se estudien garantías para el reconocimiento y respeto de los derechos consuetudinarios
- Las políticas forestales internacionales y nacionales de deforestación evitada adopten un criterio de conservación y manejo sostenible de los bosques basado en los derechos
- Los pueblos indígenas tengan garantías de que conservarán y recuperarán el control de sus bosques y recibirán apoyo para un manejo comunitario del bosque genuino⁵⁶
- Se realice un diálogo de buena fe con quienes apoyan la deforestación evitada para tratar *tanto* los posibles beneficios de esos sistemas *como* sus riesgos, en especial los problemas éticos (de los fondos comerciales) y las limitaciones y fisuras científicas existentes (como la fuga transnacional, los problemas de medición)
- Todos los procesos destinados a identificar a los agentes nacionales y locales de la deforestación en los países tropicales así como las decisiones que sirvan para impedir la deforestación en las que se aborden los agentes y las causas subyacentes, *deben* dar participación a los pueblos de los bosques y a las comunidades que dependen de los bosques
- Los procesos normativos y las normas propuestas para los sistemas de deforestación evitada a escala internacional y nacional den participación plena a los pueblos indígenas y comunidades locales potencialmente afectados, y requieran la total conformidad con el derecho internacional.

En suma, hay una urgente necesidad de asegurar que las políticas mundiales de mitigación del cambio climático referidas a la deforestación evitada sean formuladas con la participación plena y efectiva de los pueblos indígenas y otros titulares de derechos potencialmente afectados. Toda medida efectiva para resolver la crisis del cambio climático y otras crisis ambientales debe implicar políticas democráticas y descentralizadas que den participación a las organizaciones indígenas y de la sociedad civil en la identificación y aplicación de soluciones sostenibles.⁵⁷

Anexo 1 Los bosques en las negociaciones anteriores de políticas sobre el clima mundial

Durante las tortuosas negociaciones intergubernamentales sobre el primer período de compromiso de Kyoto (2008-2012) se produjo un encendido debate en torno a las cuestiones relativas de si los proyectos para proteger los bosques naturales deberían ser incluidos o no dentro del Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL) de la UNFCCC. Luego de intensas negociaciones, al final los bosques naturales no fueron incluidos en el MDL. Únicamente los proyectos de forestación y de “compensación” mediante la plantación de árboles para secuestro de carbono fueron finalmente (y con gran controversia) considerados elegibles para los créditos de carbono en el marco de las normas del MDL –a pesar de la fuerte oposición y los serios reparos por los problemas sociales y ambientales de las plantaciones de árboles para secuestro de carbono, planteados por pueblos indígenas, organizaciones de justicia social y algunas ONG ambientalistas.⁵⁸

La exclusión de los bosques del MDL se originó a partir de una combinación de inquietudes éticas y científicas planteadas por algunas ONG y científicos, así como por la férrea oposición de gobiernos como Brasil, por razones en parte vinculadas con la política del comercio mundial. En ese momento los críticos señalaron que las “reservorios” de carbono en los bosques no son permanentes y que pueden sufrir deterioro o “fugas” causadas por el ser humano o por incendios accidentales de los bosques e incluso por desastres naturales.⁵⁹ Los críticos también señalaron que la protección efectiva del bosque en un lugar puede efectivamente desplazar la deforestación y las actividades de conversión de la tierra a otro sitio dentro del mismo país, omitiendo así asegurar la “adicionalidad” (una reducción neta) en el control de las emisiones de gases de efecto invernadero. También se señalaron las dificultades técnicas muy reales para medir y monitorear con precisión y objetivamente los cambios de las existencias de carbono en los bosques.

Perspectivas de los Pueblos Indígenas

Los pueblos indígenas señalan que sufren las consecuencias directas del cambio climático en sus ambientes, especialmente en los trópicos, en la región ártica y en otros ecosistemas frágiles. Las declaraciones indígenas, como la Declaración Kimberley 2002, han advertido reiteradamente a los gobiernos acerca de los impactos devastadores del cambio climático y han exhortado a adoptar medidas trascendentes para resolver el calentamiento mundial.⁶⁰ En el Amazonas, la Coordinadora de Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA) estableció en 1990, a través de sus propios esfuerzos independientes, la *Alianza del Clima* con pueblos de ciudades europeas. Esta asociación se basa en el principio de la deuda ecológica y el apoyo a los pueblos indígenas para proteger las reservas de carbono de los bosques tropicales y asegurar sus metas “... para alcanzar sus derechos básicos” a la autodeterminación, a tener la posesión y el control de sus territorios tradicionales y poder “vivir y trabajar en su ambiente natural, según sus propios conceptos de desarrollo”.⁶¹

Los pueblos indígenas han llegado previamente a distintas conclusiones acerca de si los bosques deben incluirse o no en el MDL. Algunos han cuestionado la ética de comercializar las existencias de carbono en el mercado internacional. Muchos rechazaron el principio de que los contaminadores industriales y empresariales puedan comprar permisos para seguir contaminando a través de la comercialización de los créditos de carbono (secuestrado en los bosques). También desechan la idea de que el valor de los bosques puede reducirse al valor monetario de sus existencias de carbono, y subrayan que para sus pueblos la cultura no monetaria y los valores espirituales de su bosque son de máxima importancia y deben ser respetados. Sostienen que el comercio de los créditos de carbono carece de ética y es irracional porque no aborda la causa principal y estructural del cambio climático (la continuada y creciente emisión de combustibles fósiles). Les preocupa que el comercio de créditos de carbono forestal pueda establecer incentivos perversos para que los gobiernos y las grandes empresas expropien los bosques de los pueblos indígenas y desplacen a sus comunidades para captar fondos destinados al secuestro de carbono. En numerosas declaraciones ante la UNFCCC, los pueblos indígenas han pedido tener una participación efectiva en las negociaciones de cambio climático, para asegurar que sus derechos y prioridades sean atendidos. También han solicitado sistemáticamente tener acceso al Fondo de Adaptación de la UNFCCC para ayudar a sus pueblos a hacer frente a los impactos presentes y futuros del cambio climático en sus territorios.⁶²

En otros casos, sobre todo en Brasil, algunos pueblos indígenas, con el apoyo de la ONG estadounidense Environmental Defense, han reclamado la inclusión de los bosques en el Protocolo de Kyoto.⁶³ Han defendido que los proyectos de comunidades indígenas y las iniciativas de manejo de los recursos naturales deberían estar abiertos a los pagos y créditos contemplados en el protocolo de Kyoto o en otros marcos.

Anexo 2 El Informe Stern sobre la Deforestación Evitada

En el Informe Stern se propone que una acción fundamental que debería adoptar la comunidad internacional para ralentizar el cambio climático es atacar las “emisiones no energéticas” recompensando o compensando a los países en desarrollo por la reducción de la deforestación. El informe predice que las emisiones provocadas por la deforestación podrían llegar a 40 gigatonnes de dióxido de carbono (CO₂) entre 2008 y 2012, aumentando la concentración de CO₂ en la atmósfera en 2 partes por millón. En el informe se anuncia:

“Las emisiones no energéticas constituyen un tercio del total de las emisiones de gases de efecto invernadero; las medidas que se tomen en este sector constituirán una contribución importante. Existe un cúmulo de pruebas importantes que indican que las medidas para prevenir la deforestación futura serían relativamente poco costosas en comparación con otros tipos de mitigación, en la medida que se apliquen las políticas y estructuras institucionales correctas”. (Resumen ejecutivo, página xiii del documento original en inglés) (*Traducción no oficial*)

“... el costo de oportunidad de la protección de los bosques en 8 países responsables del 70 por ciento de las emisiones resultantes de la utilización de la tierra estaría inicialmente alrededor de los 5 billones de dólares por año, si bien con el tiempo los costos marginales aumentarían”. (xxvi)

Petición de apoyo inmediato a los sistemas piloto no comprendidos en el UNFCCC

En el informe se señala que las normas actuales del Protocolo de Kyoto no permiten la deforestación evitada en el marco del MDL, si bien esto podría cambiar a partir del segundo período de compromiso posterior a 2012. Mientras tanto, se argumenta que “...el apoyo internacional a las medidas de acción que deben adoptar los países para impedir la deforestación debe comenzar lo más pronto posible...” a través de sistemas piloto que “... podrían basarse en fondos aportados por contribuciones voluntarias de países desarrollados, empresas y ONGs” (página 550 del documento original en inglés) (*Traducción no oficial*)

“Es imperioso aplicar medidas para preservar las zonas de bosques naturales que quedan. Se necesitan sistemas piloto a gran escala para investigar criterios efectivos que combinen la acción nacional y el apoyo internacional”. (xxv) (*Traducción no oficial*)

¿Un criterio comercial o no comercial?

Stern sugiere que la creación de un “fondo especializado” tiene ventajas sobre los pagos basados en el mercado porque los fondos no comerciales podrían dirigirse hacia donde puedan brindar mayor beneficio a escala nacional, y podrían utilizarse para resolver la reducción de la pobreza y los “agentes subyacentes de la deforestación” (páginas 550-551 del documento original en inglés) (*traducción no oficial*). En el informe se propone que ese fondo podría financiar sistemas piloto de deforestación evitada en el corto plazo y podría incluso ser una alternativa a soluciones basadas en el mercado. Sin embargo, Stern no descarta las soluciones basadas en el mercado: “...a la larga, hay buenas razones para integrar en los mercados de carbono acciones destinadas a reducir la deforestación”. Una opción sugerida es crear mercados para “...créditos de biodiversidad o créditos de deforestación. Esos créditos operarían de manera similar a los créditos de carbono, viniendo la demanda de quienes quisieran invertir en proyectos forestales vinculados a la responsabilidad social empresarial o a otros objetivos” (551 del original en inglés) (*traducción no oficial*).

Propuesta de sistemas de deforestación evitada a escala nacional

Al igual que otras propuestas recientes de deforestación evitada, Stern prefiere los sistemas de alcance nacional (si bien podrían incluir acciones a escala de proyecto). Stern defiende un enfoque nacional amplio en parte para combatir las “fugas” dentro de los límites de un país (deforestación desplazada). El problema de la fuga transnacional se señala, pero no se aborda en detalle. (549 del original en inglés)

¿Aborda Stern las consideraciones sociales y de equidad?

En el Informe se reconoce la necesidad de abordar las cuestiones relativas a la tenencia de la tierra: “A escala nacional, definir los derechos de propiedad sobre la tierra de bosque y determinar los derechos y las responsabilidades de los propietarios de la tierra, las comunidades y los madereros, resulta clave para lograr un manejo efectivo del bosque. Este proceso debería dar participación a las comunidades locales, respetar los derechos informales y las estructuras sociales...” (página xxvi del original en inglés) (*traducción no oficial*). También se pone énfasis en que “La claridad en cuanto a las fronteras y la propiedad así como la asignación de derechos de propiedad considerados justos por las comunidades locales aumentarán en la práctica la efectividad de los derechos de propiedad y fortalecerán las instituciones requeridas para apoyarlos y aplicarlos” (página 541 del original en inglés) (*traducción no oficial*). Stern también señala el riesgo de que se creen incentivos perversos como consecuencia de marcos de referencia incorrectos, corrupción, comportamiento de maximización de la renta y apropiación de los beneficios por parte de las elites nacionales (páginas 549-550 del original en inglés), pero propone pocas medidas concretas para evitar o minimizar esos riesgos.

Anexo 3 Controvertida propuesta del Banco Mundial de una Alianza Forestal Mundial⁶⁴

En 2006 y principios de 2007, el Banco Mundial desarrolló una propuesta de un nuevo megafondo para financiar proyectos y programas del sector forestal en países en desarrollo y de medianos ingresos. El Banco establece que un objetivo clave de la Alianza Forestal Mundial (GFA por su sigla en inglés) es crear una alianza mundial “más efectiva” para **reducir las emisiones de gases de efecto invernadero provenientes de los bosques** y “asegurar la prestación de servicios ambientales”. El Banco planea utilizar este megafondo para aplicar su Estrategia Forestal 2002 con un fuerte énfasis en la financiación del clima. **Un importante resultado esperado de la GFA será que haya más intervenciones y financiamiento del Banco Mundial en el sector forestal de los países en desarrollo.**

Plan actual del GFA

- Consulta con “socios existentes y potenciales” (febrero-mayo 07)
- Proceso de consulta más amplio (marzo 2007-octubre 2007)
- Lanzamiento formal: junio de 2007
- Comienzo de actividades a “principios de 2008”

¿Quiénes serán los socios de la propuesta Alianza Forestal Mundial?

Según el Banco, la GFA fomentará “coaliciones más sólidas y amplias” entre el Banco Mundial y las empresas industriales forestales, organismos vinculados al sector forestal, círculos internacionales de investigación, grandes ONG conservacionistas, ONGs de países en desarrollo, donantes bilaterales y multilaterales, filántropos acaudalados e “intereses comerciales” que trabajarán juntos para eliminar los obstáculos a la inversión en la conservación y utilización sostenible de los bosques.

Antecedentes y fundamentación

El concepto de la GFA ha sido elaborado principalmente en consulta con las principales organizaciones conservacionistas estadounidenses con sede en Washington DC, entre ellas WWF, TNC y Conservation International, sin ninguna participación comparable de ONGs del Sur, pueblos indígenas o siquiera alguna prueba de involucramiento de gobiernos del Sur. El Banco Mundial y poderosas ONG están creando la Alianza Forestal Mundial con el objetivo específico de captar posibles fondos para el clima, en especial a través del propuesto *Forest Carbon Partnership Facility* (deforestación evitada) (ver más adelante), el Fondo de Biocarbono (reforestación) y sistemas de pago por servicios ambientales basados en el mercado.

La GFA y las metas de la deforestación evitada

La GFA espera respaldar nuevos instrumentos que recompensen a los países por conservar los bosques en su lugar y ayudará a promover asociaciones internacionales basadas en créditos financieros destinados a “deforestación evitada”.

Algunas metas claves propuestas por la GFA para 2015

- Conservación de 1.000 millones de toneladas de CO₂ por la reducción de la tasa mundial de deforestación, a través de mejores bases de referencia y criterios de monitoreo para apoyar la financiación del Fondo de Biocarbono del Banco y de **“nuevos mecanismos de Deforestación Evitada”** así como el fortalecimiento de los mercados para servicios ambientales mundiales
- 50 millones de hectáreas de nuevas áreas protegidas y 120 millones de hectáreas de áreas protegidas con manejo mejorado, incluido, para 2015, el fortalecimiento de la capacidad de los **“Servicios Forestales gubernamentales nacionales”** para proteger y manejar las áreas protegidas.

Sería preocupación con relación a la propuesta GFA del Banco

Algunos gobiernos y organizaciones de la sociedad civil ven con creciente preocupación el riesgo de que exista un serio conflicto de intereses en el concepto de la GFA en la medida que permite que las ONGs

conservacionistas que se beneficiarán de los fondos del Banco Mundial sean consultadas para diseñar la estructura y función del organismo que fijará las prioridades y desembolsará el dinero. Las críticas también señalan que la propuesta GFA se centra en “metas” cuantitativas duras y no en la *calidad* de las políticas forestales y el manejo forestal. Los críticos de los planes del Banco también señalan las posibles contradicciones entre sus diversas metas: más áreas protegidas, más bosques certificados, más inversión del sector privado, más plantaciones de árboles “comunitarias”, y más carbono “protegido”

A pesar de las referencias al “manejo comunitario del bosque” en general la propuesta GFA 2007 se basa en modelos de “desarrollo” forestal del Banco desacreditados y obsoletos, centrados en la madera y la promoción de la tala certificada, la forestación a gran escala y la continua financiación de la Corporación Financiera Internacional a los sectores de producción de celulosa y papel.

La Propuesta Banco Mundial-G8 para un “Forest Carbon Partnership Facility – FCPF”⁶⁵

El FCPF es promovido por el Banco Mundial con el apoyo del gobierno alemán con el objetivo de “armar el escenario” para una inclusión anticipada de los sistemas REDD en el marco del UNFCCC para su próximo compromiso de reducciones a partir de 2012. El FCPF propuesto, entonces, se establecería fuera del UNFCCC, pero “tomaría en cuenta” las negociaciones actuales y próximas del UNFCCC. En mayo de 2007, el Banco Mundial preparó un detallado “Memorando Informativo” sobre la propuesta FCPF para su consideración en la cumbre del Grupo de los 8, a celebrarse en junio de 2007 en Heiligendamm, en la cual exhortará a los miembros del G8 a que apoyen el FCPF “...como un marco para pilotear actividades en los países en desarrollo que reducirían las emisiones de CO₂ provocadas por la deforestación y la degradación de los bosques (REDD)” (*traducción no oficial*).

Se propone que el FCPF asuma actividades piloto que:

- Prueben la viabilidad de diferentes criterios metodológicos para los sistemas de pago REDD, tales como los métodos para medir y estimar “tasas de referencia, supervisión y verificación nacionales” para su aplicación en un futuro “sistema aumentado a escala” (*traducción no oficial*)
- Preparen 20 o 30 gobiernos de países en desarrollo para un futuro sistema mundial de incentivos REDD a través de la capacitación para (i) compilar un “escenario de referencia” base y una “estimación creíble de sus existencias de carbono y fuentes de emisiones de los bosques”; y (ii) crear una estrategia nacional REDD que “tomaría en cuenta sus prioridades y limitaciones” (*traducción no oficial*). El Banco propone que esas actividades sean financiadas por su otro importante mecanismo de financiación –la GFA.
- Ensayen sistemas nacionales REDD en por lo menos cinco países en desarrollo.
- Financien “actividades específicas [protección del bosque]” en los países piloto que se planificarían y aplicarían por “instituciones nacionales y gobiernos, en sociedad con partes interesadas claves de la sociedad civil”. Esto podría incluir **mejoras en la aplicación de reglamentaciones que prohíban la deforestación**, **apoyo a sistemas de áreas protegidas**, apoyo al presupuesto fiscal nacional; apoyo a los servicios de prevención y supresión de incendios; (iv) **apoyo a iniciativas nacionales de certificación**; o (v) pagos para servicios ambientales dirigidos ... “directamente a los beneficiarios” (*traducción no oficial*).
- Canalicen dinero a “actores privados” a través de organismos gubernamentales
- Utilicen enfoques comerciales y no comerciales, incluso fondos de organismos bilaterales de desarrollo, IFIs públicas, la CFI, el **Fondo Mundial para el Medio Ambiente (FMAM)** y fundaciones.

¿Otra vez se desestiman los potenciales impactos sociales y sobre las formas de vida y sustento negativos?

En un taller realizado en Berlín en abril de 2007 para discutir la propuesta FCPF, algunos gobiernos plantearon sus dudas sobre la capacidad de los FCPF de generar beneficios locales y subrayaron la preocupación por los riesgos de que los sistemas REDD alienen leyes forestales existentes injustas. Sin embargo, la nota conceptual de marzo de 2007 del Banco reconoce brevemente que: “La equidad en el sistema de pago, incluida la participación de la comunidad, será un factor importante para la sustentabilidad del programa” (*traducción no oficial*). El Banco y otros defensores del Fondo no han tenido en cuenta los riesgos sociales y los incentivos perversos para aplicar leyes injustas de protección del

bosque. El Banco simplemente propone “compartir las lecciones” resultantes de las actividades piloto, sin mencionar acciones o iniciativas sustanciales destinadas a resolver las cuestiones sociales y relativas a los derechos y las responsabilidades.

Notas

- ¹ Bangladesh, Bolivia, República Central Africana, Camerún, Chile, Congo, Colombia, Costa Rica, RD Congo, República Dominicana, El Salvador, Fiji, Gabón, Ghana, Guatemala, Honduras, Indonesia, Kenya, Lesotho, Malasia, Nicaragua, Nigeria, Panamá, Papua Nueva Guinea, Paraguay, Perú, Samoa, Islas Solomón, Tailandia, Uruguay, Uganda y Vanuatu (ver <http://www.rainforestcoalition.org/eng/>)
- ² Moutinho, P, Santilli, M, Schwartzman, S y Rodrigues, L (2005) *Why ignore tropical deforestation? A proposal for including forest conservation in the Kyoto Protocol*
http://ftp.whrc.org/policy/COP/Brazil/moutinho%20et%20al%20%202006%20%20Unasylva%20222_27-30.pdf Ver también Moutinho, P y Schwartzman, S (Eds) (2005) *Tropical Deforestation and Climate Change* Instituto de Pesquisa Ambiental da Amazônia y Environmental Defense, Belém y Washington DC
http://www.environmentaldefense.org/documents/4930_TropicalDeforestation_and_ClimateChange.pdf
- ³ UNFCCC (2007) *Report on the second workshop on reducing emissions from deforestation in developing countries* FCCC/SBSTA/2007/3 <http://unfccc.int/resource/docs/2007/sbsta/eng/03.pdf>
- ⁴ Gobierno de Brasil (2006) *Positive incentives for voluntary action in developing countries to address climate change: Brazilian perspective on Reducing Emissions from Deforestation Paper presented to UNFCCC COP 12*, Nairobi, Kenya, November 2006. http://unfccc.int/files/meetings/dialogue/application/pdf/wp_21_braz.pdf
Por propuestas REDD de gobiernos locales en Brasil ver – Viana, V M, Cenamo, M C y Manfrinato, W (2006) *Reducing Emissions from Deforestation in Amazonas, Brazil: a State government’s proposal for action*
http://www.sds.am.gov.br/programas_02.php?cod=2485
- ⁵ Stern N (2007) *The Economics of Climate Change: The Stern Review*, HM Treasury/Cabinet Office: CUP, Cambridge [en](#) página 547
- ⁶ El Banco Mundial administra ahora no menos de 10 fondos mundiales diferentes de carbono, con un valor equivalente a 2.000 millones de dólares, a nombre de 16 gobiernos y 64 compañías privadas. Entre esos fondos figuran el Fondo Prototipo de Carbono (PCF por su sigla en inglés), el “Fondo de Biocarbono” (BioCF, por su sigla en inglés), el Fondo de Carbono para el Desarrollo de la Comunidad, el Servicio Financiero de Desarrollo Limpio holandés, el Fondo de Carbono italiano, el Fondo de Carbono español y el Fondo de Carbono danés, entre otros.
- ⁷ La Agencia Espacial Europea aduce que ha creado un marco para el Sistema Mundial de Monitoreo del Medio Ambiente y la (GMES, por su sigla en inglés) que incluye un proyecto de Monitoreo Forestal satelital que utiliza satélites GMES Centinelas que brindarían “cobertura mundial cada cinco días con una resolución de 10 metros” – ver Agencia Espacial Europea (2006). “ESA backs incentives for developing countries avoiding deforestation”, comunicado de prensa http://www.esa.int/esaLP/SEMOKCC4VUE_LPgmes_0.html
- ⁸ Fearnside, P (2003) “Avoided Deforestation in Amazonia as a Global Warming Mitigation Measure: the case of Mato Grosso” *World Resource Review* **15**(3)(2003):352-361
- ⁹ Ver, por ejemplo, Smith, K, Mulungoy, R y Sayer, J (2005) “Harnessing carbon markets for tropical forest conservation: towards a more realistic assessment” [en](#) Sayer, J (Ed)(2005) *Earthscan Reader in Forestry and Development* Earthscan, London y Sterling [en](#) página 329. Ver también, Chomitz, K M (2006) *Policies for national-level avoided deforestation programs: a proposal for discussion* Documento de referencia del informe de investigación en políticas sobre deforestación tropical, Documento Preliminar Revisado 1.3
<http://www.rainforestcoalition.org/documents/ChomitzAvoidedDeforestationrev1.3.pdf>
- ¹⁰ CAN International (2007a) *Reducing emissions from deforestation in development countries: approaches to stimulate action* Presentación de la organización Climate Action Network International en el taller internacional “Reducing Emissions from Deforestation”, febrero de 2007 [en](#) página 7.
- ¹¹ <http://www.kyoto2.org/>
- ¹² Tickell, O., comunicación personal, mayo de 2007
- ¹³ Defensa Ambiental (2006) *Compensated reduction – a positive incentive for tackling the largest source of greenhouse gas emissions in the developing world*
http://www.environmentaldefense.org/documents/4875_CompensatedReduction_Overview.pdf
- ¹⁴ Discurso del Secretario de Estado, Hilary Benn, sobre *The Future of the World Bank*, Sociedad Real Africana/Escuela de Estudios Orientales y Africanos, Londres
<http://www.dfid.gov.uk/news/files/Speeches/world-bank-aprilo7.asp>
- ¹⁵ Ver, Banco Mundial (2007), presentación en http://www.tyndall.ac.uk/ppts/robert_watson.ppt#356,1, Slide 1
- ¹⁶ Ver, por ejemplo, Ebeling J y Tippmann R (2007) *International policy for avoided deforestation – reaching synergies for environment and development* Presentación de Ecosecurities en el taller de Yale sobre Financiamiento para la Conservación del Bosque, 2-3 marzo de 2007

- ¹⁷ CAN International (2007a) *op. cit.* CANI (2007b) *Report of Workshop on Reducing Emissions from Deforestation in Developing Countries, 7-9 March 2007 – Cairns, Australia* Informe interno no publicado.
- ¹⁸ Gobierno de India (2007) *Indian Proposal: An Alternative Policy Approach to Avoided Deforestation: compensated conservation* Presentación ante el 2º taller de la UNFCCC sobre Reducción de Emisiones de la Deforestación en Países en Desarrollo, 7-9 de marzo de 2007, Cairn, Australia
http://unfccc.int/files/methods_and_science/lulucf/application/pdf/070307kishwan.pdf
- ¹⁹ Gobierno de Indonesia (2007) *Reducing emissions from deforestation in developing countries (REDD)* Documento presentado al SBSTA de UNFCCC SBSTA por el gobierno de Indonesia
- ²⁰ Prior, S, Streck, C y O’Sullivan, R (2006) “Incentivising avoided deforestation – a stock based methodology” Presentación del Centro de Derecho Internacional del Desarrollo Sustentable (CDIDS) ante la 11a sesión de la COP de la UNFCCC en respuesta a la invitación a opinar sobre el tema de la deforestación evitada; marzo de 2006. Chomitz, KM, Buys, P, De Luca, G, Thomas TS y Wertyz-Kanounnikoff, S (2007) “At loggerheads? Agricultural expansion, poverty reduction, and environment in the tropical forests” Banco Mundial, Washington D.C. en página 204
- ²¹ Ver, por ejemplo, Butler, R (2006) “Avoided deforestation could help fight third world poverty under global warming pact: \$43 billion could flow into developing countries” *Mongabay.com* boletín del 31 de octubre de 2006
- ²² Chomitz, KM, et al (2007) *op. cit.* en página 195
- ²³ Gobierno de Indonesia (2007) *Reducing emissions from deforestation in developing countries (REDD)* Documento presentado al SBSTA de la UNFCCC por el gobierno de Indonesia
<http://www.cifor.cgiar.org/NR/rdonlyres/4E81DB28-410F-4885-ACB6-6CA802603A32/0/indonesia.pdf>
- ²⁴ Ver, por ejemplo, Robertson, N y Wunder S (2005) *Fresh tracks in the forest: assessing incipient payments for environmental services initiatives in Bolivia* CIFOR, Bogor
- ²⁵ ICRAF (2006) “Clean Rivers, Lighted Lights: monetary rewards for reducing sediment” *RUPES Sumberjaya Brief No.2*, World Agroforestry Centre, Bogor; ICRAF (2007) “In Bakun, indigenous peoples use modern mechanisms for selling environmental services to preserve a traditional way of life without its poverty traps” *Site Profile: RUPES Bakun* ICRAF, ciudad de Baguio
- ²⁶ Wunder, S (2006) “Are direct payments for environmental services spelling doom for sustainable forest management in the tropics?” *Ecology and Society* 11 (2):23
- ²⁷ May, P, Boyd, E, Chang, M y Veiga Neto, F C (2005) “Incorporating sustainable development in carbon forest projects in Brazil and Bolivia” *Estudos Sociedade e Agricultura* 1 (2005)
- ²⁸ Granda, P (2005) *Sumideros de carbono en los Andes ecuatorianos. □ Los impactos de las plantaciones forestales del proyecto holandés FACE-PROFAFOR sobre comunidades indígenas y campesinas. □ Colección del WRM sobre Plantaciones No. 1, WRM, Montevideo*
- ²⁹ Karsenty, A (2004) “Des rentes contre le développement? Les nouveaux instruments d’acquisition mondiale de la biodiversité et l’utilisation des terres dans les pays tropicaux” *Mondes en développement* 127(3):1-9. Ver también, Amigos de la Tierra Internacional (2005) *Naturaleza en venta: impactos de la privatización del agua y de la biodiversidad* FOEI, Amsterdam <http://www.foei.org/en/publications/pdfs/privatization.pdf> Ver también *Global Forest Coalition (2007) Potential Policy Approaches and Positive Incentives to Reduce Emissions from Deforestation in Developing Countries* Presentación ante la Secretaría del Convenio Marco sobre Cambio Climático http://www.wrm.org.uy/GFC/material/Incentives_Reduce_Emissions.html
- ³⁰ Ver, por ejemplo, Makelo, S (2006) *The DRC Case Study: the impacts of carbon sinks of Ibi-Batéké Project on the indigenous Pygmies of the Democratic Republic of Congo* <http://www.international-alliance.org/documents/Climate%20Change%20-%20DRC.pdf>
- ³¹ Nature Conservancy (2007) *Climate Action Project: Noel Kempff Mercado National Park, Bolivia* <http://www.nature.org/initiatives/climatechange/work/art4253.html>
- ³² May, PH, Boyd, E, Veiga F y Chang M (2004) *Local sustainable development effects of forest carbon projects in Brazil and Bolivia* Environmental Economics Programme, IIED, Londres; Robertson, N y Wunder S (2005) *op. cit.*
- ³³ <http://dup.esrin.esa.it/news/news125.asp>
- ³⁴ Wynn, G (2007) “World Bank eyes \$250 mln deal to save forests” *Reuters, jueves 3 de mayo de 2007*
- ³⁵ Gobernadores de Aceh, Papua y Papua Barat (2007) *Declaration of the Governors of Aceh, Papua and Papua Barat on Climate Change* 26 de abril de 2007, Nusa Dua, Bali
- ³⁶ ENS (2007) “Ecuador Seeks Compensation to Leave Amazon Oil Undisturbed QUITO, Ecuador, April 24, 2007” <http://www.ens-newswire.com/ens/apr2007/2007-04-24-04.asp>

- ³⁷ Ver, por ejemplo, Griffiths, T, Rebbapragada, R y Kalluri, B (2005) “El gran negocio del “manejo comunitario de bosques” en India: evaluación crítica de un proyecto financiado por el Banco Mundial en Andhra Pradesh” en *Promesas rotas: cómo las políticas del Grupo Banco Mundial no protegen a los bosques ni a los derechos de los pueblos que los habitan* World Rainforest Movement, FPP, RF-UK, EDF, Global Witness – see www.forestpeoples.org.
- ³⁸ Colchester, M y Lohmann, L (1990) *The Tropical Forestry Action Plan: What Progress?* WRM y The Ecologist, Penang y Sturminster Newton. Ver también Hildyard N, Hegde P, Wolverkamp P y Reddy S (1998) *Same Platform, Different train: the politics of participation* <http://www.thecornerhouse.org.uk/item.shtml?x=51958>
- ³⁹ *Global Forest Coalition* (2007) *From Meals to Wheels: the social and ecological catastrophe of agrofuels* GFC y Global Justice Ecology Project. Ver especialmente, Tauli-Corpuz, V y Tamang P (2007) *Oil Palm and other Commercial Tree Plantations: impacts on indigenous peoples’ land tenure and resource management systems and livelihoods* Foro Permanente de la ONU sobre Cuestiones Indígenas, 6ª Sesión, Nueva York, 14-25 mayo de 2007 http://www.un.org/esa/socdev/unpfi/documents/6session_crp6.doc
- ⁴⁰ Counsel, S (2005) “Democratic Republic of Congo – after the war the fight for the forest” pp.11-19 en *Promesas rotas: cómo las políticas del Grupo Banco Mundial no protegen a los bosques ni a los derechos de los pueblos que los habitan* FPP, WRM, ED, DTE, Global Witness, RF-UK, Sinkswatch. Moreton-in-Marsh y Montevideo. Ver también Panel de Inspección (2006) *Report and Recommendation on Request for Inspection, Democratic Republic of Congo: Transitional Support for Economic Recovery Credit Operation (TSERO) (IDA Grant No. H192-DRC) and Emergency Economic and Social Reunification Support Project (EESRSP) (IDA Credit No. 3824-DRC and IDA Grant No. HO64-DRC)* Panel de Inspección, Washington, DC
- ⁴¹ Colchester, M (2003) *Naturaleza cercada. Pueblos indígenas, áreas protegidas y conservación de la biodiversidad* WRM y FPP, Montevideo y Moreton-in-Marsh
- ⁴² Colchester, M, Boscolo, M, Contreras-Hermosilla, A, Del Gatto, F, Dempsey, J, Lescuyer G, Obidzinski, K, Pommier, D, Richards, M, Sembiring S N, Tacconi, L, Vargas Rios M T y Wells, A (2006) *Justicia en el bosque: Los medios de vida rurales y la aplicación de las leyes sobre los bosque* CIFOR, Bogor
- ⁴³ Ver, por ejemplo, Griffiths, T (2005) *Pueblos Indígenas y el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) Experiencia de los pueblos indígenas con proyectos de conservación financiados por el FMAM Un estudio crítico* FPP, Moreton-in-Marsh
- ⁴⁴ Granda, P (2005) *Sumideros de carbono en los Andes ecuatorianos. Los impactos de las plantaciones forestales del proyecto holandés FACE-PROFAFOR sobre comunidades indígenas y campesinas*. Colección del WRM sobre Plantaciones No. 1, WRM, Montevideo
- ⁴⁵ Ver especialmente, International Alliance of Indigenous and Tribal Peoples of the Tropical Forests (2005) *Our knowledge Our Survival: Traditional Forest Related Knowledge and the Implementation of Related International Commitments* IAITPTF y CIFOR, Chiang Mai and Bogor. Ver también: Colchester, M (Ed)(2001) *A survey of indigenous land tenure* FPP, Moreton-in-Marsh
- ⁴⁶ “El tema central de esta edición: los Bosques de Alto Valor de Conservación” *Boletín N° 114 del WRM, enero de 2007* <http://www.wrm.org.uy/boletin/114/opinion.html>
- ⁴⁷ May, PH, Boyd, E, Veiga F y Chang M (2004) *Local sustainable development effects of forest carbon projects in Brazil and Bolivia* Environmental Economics Programme, IIED, Londres en página 85.
- ⁴⁸ Por un análisis exhaustivo de los problemas científicos y éticos derivados del comercio de carbono y los mercados de carbono, ver Lohmann, L (2006) “Carbon Trading: a critical conversation on climate change, privatisation and power” *Development Dialogue No.48 (Setiembre de 2006)*
- ⁴⁹ Ver, por ejemplo, la actualización de CAN sobre deforestación evitada publicado en la 26a reunion del SBSTA de la UNFCCC (2007 “Code REDD” *Eco, 11 de mayo de 2007*. Ver también el informe del taller de dos días realizado en el Reino Unido, en Chatham House, y transmitido or la Royal Society of Birds (RSPB) que aparentemente no se refirió a las cuestiones de derechos, equidad y pobreza como temas centrales en la organización de la discusión. En el informe se sugiere que el tema apenas se planteó en las discusiones abiertas que se centran principalmente en cuestiones financieras y técnicas – RSPB (2007) *Workshop on Reducing Emissions from Tropical Deforestation* RSPB y Chatham House, 16-17 de abril de 2007
- ⁵⁰ Ver Wunder, S (2005) *Payments for Environmental Services: Some Nuts and Bolts*, CIFOR, Bogor en página 22.
- ⁵¹ *WWF – the Gold Standard – background and overview* <http://assets.panda.org/downloads/thegoldstandaroverview.doc>
- ⁵² <http://www.climate-standards.org/>

⁵³ Hasta la fecha las normas CCB han certificado solamente dos proyectos de pago por servicios ambientales de plantaciones para secuestro de carbono en China y Panamá – ver http://www.climate-standards.org/news/news_feb2007.html

⁵⁴ Ver Colchester, M, Sirait M y Wijardjo B (2003) *The Application of FSC Principles 2 & 3 in Indonesia: Obstacles and Possibilities* WALHI y AMAN, Jakarta. Colchester, M (2006) “Guayana: la controvertida certificación de Barama es otra mancha en la reputación del FSC” *Boletín N° 105 del WRM, abril de 2006*. Ver también WRM (2003) *Certificando lo incertificable* □ *Certificación del FSC de plantaciones de árboles* □ *En Tailandia y Brasil* <http://www.wrm.org.uy/actores/FSC/certifica.html>

⁵⁵ Smith, J y Scherr, SJ (2002) *Forest Carbon and Local Livelihoods: assessment of opportunities and policy recommendations* CIFOR Documento ocasional No. 37, CIFOR, Bogotá; Peskett, Brown, D y Luttrell, C (2006) *Can payments for avoided deforestation to tackle climate change also benefit the poor?* Forest Policy and Environment Programme – FPEP, ODI, Londres

⁵⁶ La iniciativa de Mumbai – Porto Alegre sobre los bosques <http://www.wrm.org.uy/statements/Mumbai/index.html>

⁵⁷ Declaración de los Pueblos Indígenas (2007) *Indigenous Peoples Major Group – Opening Statement* Comisión de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Sustentable, Sesión interactiva con los principales grupos – Lunes, 30 de abril de 2007

⁵⁸ Ver, por ejemplo, WRM (2000) “Movimiento Mundial por los Bosques: Declaración de Mount Tamalpais” *Boletín N° 39 del WRM, octubre de 2000*. WRM (2000) *Convención sobre Cambio Climático: Algo huele mal en los sumideros*, Montevideo <http://www.wrm.org.uy/actores/CCC/huelemal.html> Ver también, FERN (2000) “Brussels boiling over on carbon sinks issue” *EU Forest Watch Issue 47 – Special Report: Climate Change* <http://www.fern.org/pubs/fw/srnovoo.pdf>. IFIPCC (2001) *The Bonn Declaration Third International Forum of Indigenous Peoples and Local Communities on Climate Change* 14-15 de julio de 2001, http://www.tebtebba.org/tebtebba_files/susdev/cc_energy/bonndeclaration.htm

⁵⁹ Humphreys D (2006) *Logjam: deforestation and the crisis of global governance* Earthscan Forestry Library, Earthscan: Londres y Sterling [en](http://www.earthscan.org) página 207

⁶⁰ *Kimberley Declaration*

<http://www.treatycouncil.org/The%20Kimberley%20Declaration%20International%20Indigenous%20Peoples%20Summit%20on%20Sustainable%20Development.pdf>, http://www.terradaily.com/reports/More_Than_50_Tribes_Convene_on_Global_Warming_Impacts_999.htm Ver también ENS (2007) “Indigenous Peoples on Climate Change Front Lines” <http://www.ens-news.com/ens/apr2007/2007-04-19-03.asp>

⁶¹ *Manifiesto de la Alianza del Clima* <http://www.klimabuendnis.org/buendnis/512015.htm> Ver también, *Declaración de la Alianza del Clima* <http://www.klimabuendnis.org/buendnis/512025.htm>

⁶² Ver IFIPCC (2000a) “Recomendaciones De Los Pueblos Y Organizaciones Indígenas Frente Al Proceso De La Convención Marco Del Cambio Climático (CMCC)” *Quito, Ecuador, 4-6 de mayo de 2000*; IFIPCC (2000b) “Declaration of the First International Forum of Indigenous Peoples on Climate Change” *Lyon, 4-6 de setiembre de 2000*; IFIPCC (2000c) “Second International Indigenous Forum on Climate Change – Declaration of Indigenous Peoples on Climate Change” *La Haya, 11-12 de noviembre de 2000*; IFIPCC (2001) “The Bonn Declaration Third International Forum of Indigenous Peoples and Local Communities on Climate Change” *Bonn, 14-15 de julio de 2001*; Indigenous Peoples and Local Communities Caucus (2001) *Declaration to Seventh Session of the Conference of the Parties United Nations Framework Convention on Climate Change* Marrakech, del 29 de octubre al 9 de noviembre de 2001 – declaraciones disponibles en http://www.tebtebba.org/tebtebba_files/susdev/cc_energy/cc.html Caucus de los Pueblos (2002) *Declaración sobre el Cambio Climático ante COP8, UNFCCC COP 8, UNFCCC, Nueva Delhi, 23 de octubre – 1 de noviembre de 2002* Caucus de los Pueblos Indígenas (2004) *Declaración de los Pueblos Indígenas Presentes en la COP 10, UNFCCC Buenos Aires, 6 al 17 de diciembre de 2004*

⁶³ Colchester, M (2001) “Secuestro de carbono: un dilema para los habitantes de los bosques” *Boletín N° 48 del WRM, julio de 2001*

⁶⁴ Banco Mundial (2007) *Global Forest Alliance: proposal for a comprehensive approach to the conservation and sustainable use of the world’s forests* SDN Forest and Carbon Finance Teams, Banco Mundial, Washington, DC 15 de febrero de 2007

⁶⁵ *Forest Carbon Partnership Facility: Concept Note, March 2007; Non-Paper on the Forest Carbon Partnership Facility – Chair’s summary of the Berlin Workshop* Discussions Federal Ministry of Economic Cooperation and Development and Federal Ministry for the Environment, Nature Conservation and Nuclear Safety, G8, April 2007

Con el fin de ayudar a combatir el cambio climático, están surgiendo nuevas propuestas para políticas mundiales que permitan lograr la “Reducción de las emisiones derivadas de la deforestación” (RED).

Este informe del FPP analiza estas propuestas y explica resumidamente la necesidad de un debate urgente en los asuntos sociales y de derechos que corren el riesgo de ser pasados por alto.

**Forest Peoples Programme
1c Fosseway Centre, Stratford Road
Moreton-in-Marsh, GL56 9NQ, Reino Unido
Tel: +44 (0)1608 652893, fax: +44 (0)1608 652878**

**email: info@forestpeoples.org
<http://www.forestpeoples.org>**